

Instituto Presidente Errázuriz

Alcántara 445, Las Condes

Trabajo de Investigación sobre

Hermann Hesse

Introducción

Herman Hesse destaca dentro del concierto de la literatura alemana, de manera particular por la profundidad psicológica de sus obras.

En este trabajo trataremos los principales aspectos de su vida, su estilo y sus obras, teniendo plena conciencia de la complejidad del tema, esperamos hacer lo mejor posible.

El Autor.

Biografía

Nació en Calw, Wurttemberg, Alemania, el 2 de julio de 1877. Es una de las últimas figuras clásicas de la literatura alemana. Era hijo de un formador misionero.

Durante su niñez fue sumamente rebelde y poco acomodaticio. Una anécdota contada por su madre retrata al Hesse niño en relación con el que sería en la madurez: La otra noche estaba en la casa cantando una melodía con un poema de su invención, y le dijo a papá: Mira, canto tan bien como las sirenas, y soy tan malo como ellas. Sorprendente declaración considerando que sólo se trataba de un niño de cinco años, pero si agregamos que este niño era Hesse, lo relacionamos inmediatamente con la eterna lucha entre el bien y el mal que se daría en sus obras.

Es, además, un niño especialmente dotado para el arte: a los nueve años compone melodías y las toca en violín. También tiene grandes dotes de pintor, pero elige la literatura como forma de protesta contra el sistema escolar represor y la vida monástica pues, siendo su padre un fanático protestante, lo inicia en la carrera eclesiástica, la cual abandona de inmediato para dedicarse algunos años al negocio de librería y antigüedades.

La influencia campesina de su origen se manifiesta en sus primeras novelas, Peter Camenzind (1904), inspirada en sus primeros oficios; y Unterm Rad (bajo la rueda, 1905), en la que añadió algunas notas autobiográficas, de manera especial su propia rebelión contra la educación formal.

Un viaje a la India, en 1911, señaló el comienzo de su encuentro con la espiritualidad oriental, como lo prueba el poema épico Sidharta (1922).

Durante la Primera Guerra Mundial (1914–1918), Hesse, que era un pacifista, se radicó en Montagnola, Suiza; transformándose en ciudadano suizo en 1923. La desesperación y desilusión ocasionada por la guerra y por una serie de tragedias domésticas, y sus intentos para encontrar soluciones, se transformaron en el objeto de sus posteriores novelas.

Sus escritos se pusieron en la mira de la búsqueda espiritual de nuevos valores y puntos de referencia para reemplazar a los tradicionales.

Demian, novela publicada en el año 1919, fue fuertemente influenciada por las ideas del siquiatra suizo Carl Jung, que Hesse descubrió en el transcurso de su propio psicoanálisis, realizado en 1916. En este libro, el tratamiento de la dualidad simbólica entre el carácter soñado de Demian y su contraparte real, Sinclair, representan los grandes intereses de los intelectuales alemanes de los años 20.

En 1921 adopta la nacionalidad suiza.

En 1932 publicó su libro Viaje al Este, donde examina las cualidades humanas en términos jungianos.

En 1946, Herman Hesse recibe su consagración a nivel mundial al adjudicársele el Premio Nobel de Literatura, que no recibió personalmente por no querer vestir frac.

En 1954 se le honró en la Alemania federal con la Condecoración al Mérito, y en 1955 con el premio de los libreros alemanes.

Falleció en Montagnola, Tesino, Suiza, donde reside hasta su muerte, acaecida el 9 de agosto de 1962.

Obras

Herman Hesse inicia su producción literaria publicando en 1902 dos volúmenes de versos: Poesías románticas y Una hora después de medianoche.

En 1904 publica la primera de sus novelas, Peter Camenzind con la que atrajo la atención de los lectores y de la crítica.

En 1905 publica Bajo la Rueda. En estas dos últimas estudió las crisis de la adolescencia, siendo particularmente autobiográficas.

Escribió también las biografías estudio de Bocaccio y San Francisco de Asís

Publicó igualmente Hermosa es la juventud, (1916); Unas ojeadas al caos, (1920); El último verano en Klingsors; El lobo estepario (1927); Narciso y Golmundo, (1930); culminando su temática El juego de los abalorios, en 1943.

Mención aparte merece Demian, aparecido en 1919. Sinclair, sujeto principal de esta novela, sitúa el acontecer de su vivencia en un período que va, más o menos, desde los 10 hasta aproximadamente los 25 años.

Es evidente, que tanto Sinclair como Max Demian (también figura importante a través de la novela) se alzan como almas gemelas, arquetipos que configuran el rasgo característico de toda naturaleza singular.

A este signo distintivo Hesse lo define así: todo hombre fuerte alcanza indefectiblemente todo aquello que el instinto le impulsa a buscar.

Sin embargo, Hesse está consciente que todo espíritu peculiar o toda individuación exacerbada se vuelve contra el Yo y tiende a su destrucción.

Asimismo, todos sus personajes viven en soledad, proclamando que la sabiduría no es comunicable. Es por esto, tal en los trazos de mayor rigor intelectual d su novela, corrobora tales ideas con diálogos en los cuales se revela un profundo sentido de lo místico.

Al adentrarnos y repensar en los inicios del relato, en los que Sinclair revela su mundo interior, veremos cómo

surgen en su alma las dualidades que atañen al destino de todo hombre. Indiscutiblemente, parece necesario a todo individuo armonizar las raíces del bien y el mal que habitan en su alma. O como diría San Agustín: la admirable belleza existe a partir de la totalidad. En dicha belleza, el llamado mal, si esta bien ordenado y en su sitio, hace resaltar aún más lo bueno.

Estilo General

El estilo general de Herman Hesse, que cruza de parte a parte toda su obra, se caracteriza por una profunda inquietud espiritual de sus personajes, marcadamente autobiográfica, y dentro de cada uno de los cuales se escucha el combate de fuerzas y objeciones, la lucha entre los distintos rasgos de la personalidad que luchan por sobreponerse y someter a los demás.

Un ejemplo arquetípico de esta característica es Sinclair, el protagonista de Demian. En él, la pugna entre las fuerzas del bien y el mal, representadas cada una de ellas por Demian y Kromer respectivamente, luchan por imponerse a la otra, en una búsqueda continua por la verdadera identidad y el puesto que a cada cual le corresponde en el concierto de la creación. Este personaje sintetiza todo el caudal anímico y hondura del alma de Hesse.

Todos los seres de su creación son entes solitarios, que proclaman que la sabiduría no es comunicable, que cada persona debe ganarla a costa de caer y levantarse una y otra vez, hasta llegar a encontrar la sabiduría que se encuentra dentro de cada individuo. Cada uno debe buscar su propio camino, y al hacerlo se torna distinto del otro, siendo esta una imagen real de la eterna lucha entre la sociedad uniformadora y la libertad e identidad individuales, de las cuales Hesse era un ferviente defensor.

En sus libros, Hesse no inventa nada de lo que vendría a ser la clave de sus obras. El escritor simplemente escucha y escudriña las inflexiones de la voz interior, necesarias para ser, interesándose de este modo en el carácter individual de cada ser humano, a tal punto que sus novelas asemejan más ensayos o diarios íntimos de los protagonistas que lo que verdaderamente son. Ellos reúnen en sí mismos grandezas y miserias a la vez, y las verdaderas raíces son interiores, aunque por fuera sean reconocibles vicios o dignidades en sus conductas.

De ellas dimanaban incesantes nacimientos y ocasos, ofuscaciones y renaceres espirituales, a través de las cuales sus personajes dan a conocer el anhelo de saberse, una contienda por coincidirse aún a costa de mil trampas, seducciones o desvíos, destacando siempre que el camino al paraíso pasa necesariamente por el infierno.

Prolijo descriptor de caminos espirituales y síquicos, llevó a la cima una rigurosa labor de pesquisa sobre los combates del hombre en contra de la debilidad pasional, la rutinaria conducta y los paraísos artificiales.

En el aspecto más bien técnico, destacan como motivos literarios el miedo, la soledad, la culpa, pero por sobre todo, y aquello que viene a ser como el motor de toda su obra, nos encontramos con la necesidad de encuentro con la trascendencia, la búsqueda continua de la que hablamos anteriormente. Además de los anteriormente citado, presenta una fuerte rebelión contra el cientificismo y el positivismo, siguiendo en la línea de Nietzsche y Thomas Mann.

Referencias Críticas

- La Maldición de las sirenas

Hesse desde pequeño conformó su carácter fuerte y poco adaptativo. Lo primero fue el distanciamiento de la casa paterna, luego se tradujo en un rechazo de la seguridad ofrecida por cualquier doctrina y por cualquier iglesia – tradición religiosa muy fuerte en su familia que era pietista, protestantes que practican el ascetismo más riguroso– y, más tarde, en la época nazi de Alemania y del bolcheviquismo en Europa, se oyó su crítica

negativa contra Amabas formas de utilizar a las personas convirtiéndolas en masa obediente.

Uno de los motivos para que se devoraran los libros de Hesse en las escuelas, primero de Alemania, y luego de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, sobre todo después de la publicación de Demian, en 1919, fue la permeabilidad entre su vida y la de sus personajes, y la capacidad de lograr que el lector hiciera propio ese intento de interpretación autobiográfica, de autoanálisis.

La iguana n°17; 28-iii-1991, La Nación.

- Un hombre entre contradicciones.

Pacifista, humanista, cosmopolita, socialista. Ninguno de estos epítetos sería menos propio para aplicárselo, más ninguno se presta para colgárselo a modo de etiqueta. Pues lo que quiera que fuese Herman Hesse, eso lo fue de modo muy particular, este excéntrico notorio. Por Alemania tuvo una especie de amor desdichado. Ya en la guerra 1914-1918, en la que en su pacifismo decidido se encontró con el francés Roman Rolland, le repugnó el nacionalismo, si bien ni únicamente el de los alemanes, sí especialmente el de éstos. En 1949 se designaba a sí mismo extranjero respecto a sus propios compatriotas.

Tampoco quiso decidir si su pensamiento o su obra habrían de ser alemanes o no. Mas de todos modos reflexionó sobre lo que específicamente habría de significar la denominación alemana, y reprochó que ya desde los tiempos del imperio los alemanes se habían alejado de la auténtica alemanidad. Habéis sido infieles, e infieles a vosotros mismos; únicamente es esta infidelidad es la que os ha acarreado el odio del mundo Con la colaboración de vuestro Kaiser y de Richard Wagner habéis hecho de la virtud alemana una ópera que nadie en el mundo fuera de vosotros ha tomado en serio. Y tras la belleza esplendorosa de este brillo operística habéis dado rienda suelta a todos vuestros oscuros instintos de esclavos, a toda vuestra megalomanía.

Ernst Maste; Vorwärts, 3-viii-1972.

- Demian

El descubrimiento del lado oscuro del existir corresponde en Sinclair, protagonista, a una fortuita reunión de pequeños palabreros, quienes, buscando la autoafirmación en la estima ajena, echan mano de imaginarias como ridículas aventuras que los habrían tenido como héroes. Falsos argumentos para endebles consagraciones. Lo grave, en su caso, son las consecuencias. Atrapado en sus palabras, el golfo de Franz Kromer lo extorsiona por largo tiempo. Sin preverlo, su exceso verbal inicia en él una cruel y dolorosa ruptura con el mundo familiar, ámbito en el cual ya maliciaba planos y claroscuros.

Retroceder ya no es posible. Algo se ha trizado para siempre. Luces y afectos hogareños le son impedidos de compartir desde la habitual serenidad e inocencia. Se le entiniebla el mundo y cada futuro paso es amarga huida, extrañeza de no pertenecerse y fascinación de conductas y compañías que le extranjerizan. Una existencia de caprichos y profanaciones le mantiene a punto de cualquier estallido y rezongo. Escindido entre deseos de independencia y necesidad de afectos, Sinclair debe caminar con su guerra civil a cuestas.

Innegablemente autobiográfica, esta novela se publicó bajo seudónimo, el que correspondía al amigo y benefactor del poeta Hölderlin, según aclaró el autor años después.

Juan Antonio Massone; El Mercurio, 9-viii-1992.

- El mítico Demian

El otro ser alado- y que ilumina los sueños de Sinclair- se materializa en la madre de Demian. En consecuencia, es Eva la mujer alquimia, la madre redentora y el fuego que enciende el clamor subterráneo de

los pensamientos de Sinclair. Eva, en parte, (Demian es la otra luz) semeja la fecundidad de la tierra y la culminación del conocimiento. Por ende, con voz taciturna expone: Siempre es dificultoso nacer. El pájaro tiene que padecer lo suyo para salir del huevo. Luego agrega. ¿No hubo acaso trechos de belleza también? ¿Sabría usted de otro más hermoso y menos difícil?

Sinclair dubitaba: ¿Por qué Demian defendía a su manera a Caín? ¿No era Demian mismo, en cierto modo, una especie de Caín, puesto que tenía ese poder extraño en la mirada? Sinclair argumenta Durante mucho tiempo, aquella historia de Caín, el crimen y la marca, fue el origen de todas mis tentativas de conocimiento, de todas mis dudas y críticas. Y de esa pesadumbre Sobre todo cuando leía en su mente aquella frase de Demian: las ideas que vivimos son las únicas que tienen valor. Y apartarse de ellas es pecado.

César Vásquez.

- Hesse: un reflejo de Sidharta.

Sidharta, publicado en 1922, es una de las novelas más leídas en todo el mundo. Incluso, el escritor Henri Miller dice en su obra Libros de mi vida: Si yo no hubiese podido encontrar a encontrar a Sidharta en otro idioma que en turco, finés o húngaro, lo hubiera leído y comprendido vivirlo de manera personal. Es la rebelión contra el cientificismo y positivismo; es la misma postura de Nietzsche, que siguen Thomas Mann y Hesse.

Así como Hesse abandonó el hogar burgués y se convirtió en peregrino del camino espiritual, Sidharta vive todas las experiencias. El encuentro con los samanas del bosque, con el Buda, con la cortesana y el comerciante; las renunciaciones y los sufrimientos son caminos que debió recorrer para llegar a sí mismo, a la esencia del ser, a la paz del alma después de arriesgar el cuerpo. En Demian, Sidharta y El lobo estepario, el autor señala que el camino hacia el paraíso pasa a través del infierno.

En esta obra, el mal no es un personaje, sino la equivocación, y el gran problema de la vida es equivocarse, dice Margarita Stranger.

Estrategia: viernes 28-vii-1995.

- Lectura y libros

Entre personas más o menos sanas, ajenas a dudar de uno mismo, el apasionado amará en el poeta la pasión; el discreto, la discreción; el bondadoso, la bondad; entre lectores peor equilibrados ocurrirá lo contrario: el lector profundamente espiritual sentirá hambre de ingenua sensualidad; el indómito, de contenida frialdad.

La lectura dispada e irreflexiva es como un paseo por un paisaje hermoso con los ojos vendados. Tampoco hay que leer para olvidarnos de nosotros mismos y de la vida cotidiana, sino todo lo contrario: para volver a asir, tanto más conscientes y maduros, con mano firme, las riendas de la vida. Tenemos que acercarnos a los libros no como medrosos escolares al frío maestro, ni como el haragán a la botella de alcohol, sino como los montañeros a los Alpes y como los guerreros al arsenal; nunca como fugitivos ni como personas sin voluntad de vivir.

Cuanto más diferenciada, más exquisita en su sentir y más rica en relaciones sepamos hacer nuestra lectura, tanto mejor veremos cada pensamiento y cada obra literaria en su unicidad, en su individualidad, en su estrecha dependencia, y veremos también que toda la belleza y todo atractivo descansa precisamente en esa individualidad y en esa unidad, y sin embargo, al mismo tiempo creemos ver de modo cada vez más claro que todos esos cientos de miles de voces de los pueblos ansían alcanzar la misma meta, que bajo distinto nombre claman a los mismos dioses, suenan los mismos deseos y sufren los mismos padecimientos.

Herman Hesse; El Diario, 27-ii-1990.

- Demian

En Demian ya se manifiesta una de las características de la obra de Herman Hesse, premio Nobel de Literatura en 1946, es decir hace 50 años: su inquietud espiritual.

Escrita al término de la Primera Guerra Mundial, es una especie de poema en prosa que relata la formación y desarrollo de Emil Sinclair, un alma atormentada que es fiel reflejo de la época en la cual se vive, y su relación con Demian, amigo y guía. Así, nos encontramos con motivos literarios que se conectan con esa especie de vía crucis del personaje protagonista, como el miedo, la soledad, la culpa, los sueños, la necesidad del encuentro con la trascendencia, el estigma de Caín y, en términos amplios, la visión de un mundo corrupto, aniquilado por la guerra y con un imperioso deseo de renovación.

Eduardo Guerrero del Río; La Época, 5-viii-1996.

- Prólogo a la primera edición en lengua inglesa de Demian.

Constituye para mí una gran alegría poder prologar esta edición del Demian de Herman Hesse, el vibrante poema en prosa de su edad madura, con una palabra de simpatía y una calurosa recomendación. Un volumen de pocas páginas, es verdad; pero los libros de escaso volumen son los que muchas veces desarrollan las dinámicas más intensas pensemos en el Werther de Goethe, cuya repercusión en Alemania es ampliamente evocada por la del Demian.

El sentimiento de Hesse respecto a la validez supraindividual de su creación debió haber sido muy intenso: de ello da testimonio la intencionada ambigüedad del subtítulo: Historia de una juventud, que puede referirse tanto a un individuo como englobar a toda una generación de jóvenes. Prueba de ello es el hecho de que Hesse no quisiera publicar este relato bajo su verdadero nombre— ya conocido y muy difundido— sino que hizo imprimir en la portada el seudónimo Sinclair (nombre que proviene del círculo de Hölderlin) y ocultó cuidadosamente su paternidad por mucho tiempo. Yo le escribí entonces al editor, que también era el mío, preguntándole con insistencia acerca del llamativo del libro y de la identidad de Sinclair. El fiel anciano mintió, diciéndome que había recibido el manuscrito de suiza a través de un intermediario. Sin embargo, la verdad fue imponiéndose poco a poco, gracias en parte a la crítica estilística y en parte también a la indiscreción. Pero sólo la décima edición apareció bajo el nombre de Hesse.

Hacia el final del libro, en 1914, Demian le dice a su amigo Sinclair: Habrá guerraá guerra esto es sólo un comienzo, Sinclair. Será quizás una gran guerra, una guerra monstruosa. Pero, aún así, tampoco será más que un comienzo. Lo nuevo se inicia, y habrá de ser terrible para aquellos que permanezcan ligados a lo antiguo. ¿Qué harías tú? La respuesta correcta sería: Apoyar lo nuevo, sin renunciar a lo antiguo. Los mejores servidores de lo nuevo— entre los que Hesse es un ejemplo— son sin duda quienes conocen y aman lo antiguo, y lo traspasan a la dimensión de lo nuevo.

Thomas Mann.

- Sidharta

Sidharta es la respuesta de una utopía humanista que invita al hombre del siglo XX a cuestionar la sociedad que le toca vivir, una sociedad centrada en la modernización y en el individualismo, que ha perdido de vista la felicidad.

Por eso, la peregrinación de Sidharta en busca de sí mismo, de la verdad que se oculta tras las apariencias, de la serenidad interior, es también un llamado a la propia introspección del lector. En este fascinante recorrido

por el mundo hindú, por las sectas de los ascetas y por los placeres mundanos, se valoran las obras y las experiencias personales por sobre las doctrinas y palabras.

Sidharta fue calificado por su autor como poema hindú. Tanto este texto como De la India tienden a buscar y proponer en el mundo sacro una renovación del espíritu indio, que Hesse siente como afín.

Pero si algo no debe buscarse en Sidharta es el exotismo, puesto que para Hesse el mundo hindú era algo familiar: conoció el país a través de sus viajes y a través de los relatos de su madre que había nacido allá.

Prólogo: edición de Sidharta, editorial Andrés Bello

- Demian

Bajo la influencia de las teorías de Jung, de su propia experiencia sicoanalítica y, más tarde, con profundo conocimiento del pensamiento oriental, desarrolla un extraordinario trabajo como poeta y como novelista, que hoy se ubica entre los valores cumbres de la literatura universal.

Su novela Demian, que apareció en 1919 después de la Primera Guerra Mundial, significó para la mejor juventud alemana un refugio en la posibilidad de perfección interior. Al incidir con misteriosa precisión en un centro neurálgico— dice Thomas Mann —, la obra despertó agradecido entusiasmo de toda una juventud que creyó ver en ella la revelación en sus contenidos vitales más profundos.

El drama inevitable de la soledad del hombre, que constituye el leit motiv en la obra de este escritor genial. En sus escritos surge la eterna contradicción entre el deseo, el ensueño y la vida real; esta oposición impregna de intensa melancolía toda su obra.

Luis López Ballesteros, Demian.

Análisis de obra

- Resumen de Sidharta, Herman Hesse.

Sidharta, el protagonista, es hijo de un brahmán y se educa en las leyes de esa casta, pero el afán de encontrar su yo verdadero lo lleva a abandonar a sus padres. Huye en secreto, de madrugada, de su casa, pero su fiel amigo Govinda se niega a abandonarlo, y comienzan juntos el camino en busca de la verdadera perfección espiritual.

En compañía de su amigo se une a los samanas del bosque, y junto a ellos aprende los rigores de la mortificación, la meditación y el total desprendimiento de los bienes materiales. Pero en su camino al absoluto abandono Sidharta se ve atormentado por su yo, con el que tropieza a cada paso.

Por eso, cuando oye hablar de un iluminado, Buda, Gotama, corre a su encuentro, con la esperanza de poder encontrar esta vez el verdadero camino a la perfección.

Una vez frente al Buda, se da cuenta de lo equivocado que estaba: para poder encontrar la verdad debe primero liberarse de todas las doctrinas, debe poder abrirse a acogerlo todo. Siguiendo esta voz interior, deja a Gotama, y con él, a su amigo Govinda, y parte en busca de la verdad.

En su camino se encuentra con Kamala, una hermosa cortesana, de la cual se enamora perdidamente y de la cual aprende las artes del amor, y se introduce en ellos con el mismo desenfreno con que antes los había rechazado.

Kamala le enseña que para poseerla debe tener dinero, que no puede vivir como un mendigo. De este modo, comienza a trabajar con un comerciante, se hace rico y goza de todos los regalos de la sensualidad y el poder hasta hartarse de ellos, llegando incluso a pensar en el suicidio.

Cansado de todo esto, huye hacia un río, donde piensa terminar con su vida. Es aquí donde recuerda la palabra sagrada que llenaba de vida su juventud, el OM, y comienza a repetirlo incesantemente, hasta quedar sumido en un profundo sueño.

Recuperado por el sueño, decide quedarse a orillas de ese río, donde conoce al barquero Vasueda, quedándose a vivir con él.

Junto al río se encuentra con su antigua amante, Kamala, que ahora ya con el hijo ambos. Ella muere mordida por una serpiente, y debe aprender a renunciar a su hijo, hasta poder encontrar la paz y la iluminación dentro de sí mismo, sin doctrinas.

- Comentario

En este libro, el genio de Herman Hesse nos muestra, a través del personaje central, Sidharta, el eterno camino del hombre en busca de la verdad.

Siendo éste un libro que ya tiene más de setenta años, impresiona su actualidad, su capacidad para interpretar los problemas actuales del hombre, especialmente en esta sociedad en que el ser humano busca otra cosa externa para poder saciar su sed de verdad, el anhelo intrínseco de cada persona por encontrar un motivo de ser, una razón para vivir.

Cada vez nos llenamos de más y más cosas para poder saciar la sed de nuestra alma, pero no nos damos cuenta de que tenemos que deshacernos de todo lo accesorio para poder encontrarnos a nosotros mismos, y a través de nosotros, nuestros motivos de ser y nuestro lugar en la creación.

A mi juicio, cada uno de nosotros es un Sidharta, que debe emprender su propio camino de alejamiento de la familia, del hogar, de todo lo seguro para poder transformarse en peregrino de la vida, buscando, como el protagonista, la verdad.

Es un excelente libro, pero no importa tanto la temática como el ser capaz de leerlo, y leyéndolo, aplicarlo a la vida propia.

Conclusiones

Luego de haber investigado arduamente sobre este brillante escritor alemán por nacimiento, suizo por adopción, nos hemos dado cuenta que— no sólo él— sino todos los escritores dejan algo de ellos mismos en sus obras, todas tienen algo de autobiográfico, de experiencia personal, que como experiencia humana es posible aplicarla a la propia vida, al propio camino en busca de la verdad.

Los libros de Herman Hesse no son libros para leerlos: son libros para vivirlos, y para aplicar sus enseñanzas a la propia vida.

El Autor.

Bibliografía

- Enciclopedia Monitor, editorial Salvat.
- Enciclopedia Universal Sopena

- Documentos de Internet.
- Sidharta, Herman Hesse. Editorial Andrés Bello y Editores Mexicanos Unidos.
- Demian, Herman Hesse. Editorial Argonauta y Peisa ediciones.
- Enciclopedia Metódica Larousse, Tomo 3.
- Aporte personal.

Índice

- Introducción 2
- Biografía 3
- Obras 5
- Estilo General 7
- Referencias Críticas 9
- Análisis de obra 20
- Resumen de Sidharta 20
- Comentario 22
- Conclusiones 23
- Bibliografía 24
- Índice 25

1

10

•